

Cartagena Nueva o la Falange que no pudo ser: Un modelo de prensa fascista de posguerra

*PEDRO MARÍA EGEA BRUNO
UNED (Cartagena)*

RÉSUMEN.— *Cartagena Nueva constituyó una de los pocos ejemplos de falangismo de posguerra, al situarse al margen de las directrices emanadas tras la Unificación. La experiencia se pudo mantener hasta octubre de 1939 al coincidir con las maniobras equilibradoras de Serrano Súñer sobre las zonas radicalizadas del primitivo falangismo. Pero todo era cuestión de tiempo. El día 2 un oficio de la Dirección General de Prensa y Propaganda clausuraba el periódico.*

PALABRAS CLAVE: Prensa, Posguerra, Falange, Franquismo, Cartagena.

ABSTRACT.— *New Cartagena or the Falange that couldn't be: a fascist press model of the post-war: New Cartagena constituted one of the few examples of the "falangismo" of the post-war, locating itself on the margin of the rules emanated after the Unification. The experience could be kept until October coinciding with the equilibrating maneuvers of Serrano Súñer upon the radicalized zones of the former Falange. But every thing was a matter of time. On the 2nd an official letter from the General Press and Propaganda closed the newspaper.*

Anales de Historia Contemporánea, 12 (1996)



I. La prensa cartagenera al término de la Guerra Civil

Sin entrar en las consideraciones que luego haremos, la prensa cartagenera durante el franquismo contrastará vivamente con la eclosión de fases anteriores¹, al quedar reducida a una sola cabecera. En su configuración definitiva se dieron, por lo demás, tres intentos sucesivos: fascista, municipal y privado, respectivamente.

Desde el mismo día de la ocupación de la ciudad por las tropas rebeldes saldrá a la calle *Cartagena Nueva* que, con el idéntico título, había conocido líneas editoriales de muy diferente orientación. Creado en 1924 como órgano de la Unión Patriótica, durante la Guerra Civil fue primero portavoz del Frente Popular y desde 1937 de la Federación de Sindicatos Unicos de la CNT². Ahora lo hará como expresión falangista de la fracción más pura, auténtica, izquierdista, radical, intransigente o legitimista, según las diversas definiciones que se les han atribuido.

No se trató de una experiencia aislada, aunque siempre minoritaria, y como ocurrió con el resto de grupúsculos de aquella significación que no se avinieron a la muerte de la Falange y al nacimiento del franquismo, durante un tiempo les dejaron soñar -aterrorizar a la burguesía y atraerse a la clase obrera- porque así convenía a la estabilidad del régimen. Cuando comprendieron que aquello había ido demasiado lejos y que los riesgos de su liquidación eran mínimos, no tuvieron inconveniente en cortarles las alas. De este modo se llegó a la clausura del diario en 21 de octubre de 1939.

El vacío se reputó insostenible dado el carácter de imposición oficial reservado a esta parcela. Sin embargo, tras el fiasco falangista resultaba inviable cualquier solución que no se ajustase a los criterios emanados de la Ley de 1938: "... siendo la prensa órgano decisivo en la formación de la cultura popular y sobre todo en la creación de la conciencia colectiva, no podía admitirse que el periodismo continuara viviendo al margen del Estado"³. En aquella coyuntura el Ayuntamiento optó por una tímida alternativa: "...

1 Vid. FERRÁNDIZ ARAUJO, C.: *Las publicaciones periódicas en Cartagena*. Academia Alfonso X el Sabio. Murcia. 1979. HENARES DÍAZ, F.: *Manual de Historia de la Literatura en Cartagena*. Ayuntamiento de Cartagena. Murcia. 1988, pp. 148ss.

2 Vid. MARTÍNEZ LEAL, Juan: *República y Guerra Civil en Cartagena (1931-1939)*. Universidad de Murcia - Ayuntamiento de Cartagena. Murcia. 1993, p. 192.

3 Cfr. VALENCIA, Antonio: "Prensa", en VV.AA.: *El rostro de España*. Editora Nacional. Madrid. 1945, p. 189. Sobre esta ley tildada de inquisitorial resulta útil la consulta de SINOVA, Justino: *La censura de Prensa durante el franquismo*. Espasa Calpe. Madrid. 1989, p. 36ss. GUZMÁN, Eduardo de: *Historias de la Prensa*. Penthalon Ediciones. Madrid. 1982, p. 362. FERNÁNDEZ AREAL, Manuel: *La libertad de Prensa en España*. Cuadernos para el Diálogo. Madrid. 1971, p. 15ss. Del mismo autor: *El control de la Prensa en España*. Guadiana de Publicaciones. Madrid. 1973. TERRÓN MONTERO, José: *La Prensa en España durante el régimen de Franco. Un intento de análisis político*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid. 1985, p. 54ss.

una hoja oficial en cuya primera plana podían aparecer edictos y disposiciones de las autoridades locales, y en la segunda noticias telegráficas y anuncios, sin ninguna clase de comentarios..."⁴.

Con tales previsiones y con carácter provisional -"... hasta que se establezca la publicación normal y característica de la Prensa diaria..."⁵- en 6 de diciembre de 1939 se imprimió el primer número de la *Hoja Oficial de Cartagena*. Como responsable figuraba Rafael Navarro Mascarell, delegado de Prensa y Propaganda de la alcaldía⁶. Más adelante, a principios de abril de 1940, depurados los elementos menos acomodaticios de la Falange, su redacción y administración pasó a su Jefatura de Propaganda, bajo la supervisión de su titular, Luis Cabrerizo⁷.

Meses atrás, en julio de 1939, había intentado reiniciar su tirada un periódico de la etapa precedente: *El Noticiero*, que había caído, como tantos otros, "bajo el poder marxista"⁸. Las diligencias de su propietario, Manuel Carreño, parecieron tropezar con la escasez de papel⁹, aunque se concitaban otros factores de mayor relieve. Así se infiere del oficio que el gobernador civil remitió a la Corporación en 12 de diciembre de 1939 sobre los trámites que debía cubrir: "... Consisten en llegar a un acuerdo entre los representantes de los diversos intereses periodísticos que existieron en Cartagena con anterioridad al 18 de julio de 1936 y que sean dignos de ser atendidos por tratarse de personas o empresas afectas al Movimiento Nacional; constituir una empresa por los interesados y previo acuerdo con las autoridades provinciales como garantía de que no pueda haber reclamaciones de tipo económico por excluirse algún particular o empresa que reúna las condiciones mencionadas arriba, elevar una solicitud a la Dirección General de Prensa para que el Ministerio autorice la publicación del periódico..."¹⁰.

4 Cfr. Archivo Municipal de Cartagena [AMC], Acta Capitular 30-XI-1939, fol. 378r. Vid. ítem Caja 1.297. Varios. Año 1939.

5 Vid. *Hoja Oficial de Cartagena*, 6-XII-1939.

6 Vid. AMC. Caja 1.297. Varios. Año 1939.

7 Vid. *Hoja Oficial de Cartagena*, 2 y 9-IV-1940.

8 Vid. *El Noticiero* (Cartagena), 5-VII-1940.

9 Vid. AMC. Caja 1.297. Varios. Año 1939. No fue la única empresa cercenada. En noviembre de 1939, Fr. Juan José Gómez, provincial de la seráfica de Cartagena, tropezó con este mismo inconveniente cuando intentó reeditar la revista *Espigas y Azucenas*: "... cúpleme manifestarle -comunicaré el director general de Prensa y Propaganda- que debido a la actual crisis del mercado de papel no es posible acceder de momento a dicha solicitud...". Las dificultades en la importación estarían en la base de este problema, encontrándose una tibia solución en la contingentación. Cfr. VALENCIA, A.: *Op. cit.*, p. 203.

10 Vid. AMC. Caja 1.297. Varios. Año 1939.

Carreño, en cuyos talleres se había editado *Cartagena Nueva* y lo venía haciendo la *Hoja Oficial*¹¹, tuvo que pasar todo un calvario de ventanillas y al cabo de un año pudo conseguir sus propósitos. Aquel permiso, dada la beligerancia a cualquier mercado de noticias, contemplaba el fin del rotativo entonces existente. Por ende, los responsables del área se desentendían del abastecimiento de papel: "... teniendo en cuenta que hasta la fecha venía publicándose en Cartagena una *Hoja Oficial del Lunes*¹² que no tenía asignado cupo de papel por esta Dirección General y suponiendo que para ello se valía del papel de alguna tipografía o imprenta, debe -en lo sucesivo- emplearse este papel en la confección de *El Noticiero* no asignándole por tanto cupo de papel este Centro..."¹³. Con estas condiciones, en 5 de julio de 1940, reapareció *El Noticiero*, cuya vida se prolongó hasta principios de 1974.

2. Cartagena Nueva: Una efímera experiencia

Tras los confusos sucesos de marzo de 1939¹⁴, *Cartagena Nueva* será el único periódico subsistente en la jurisdicción. Por ello, constituyó la sola opción que tuvieron los vencedores. Se convirtió así en órgano de Falange Española Tradicionalista y de la [sic] J.O.N.S. local¹⁵. En la decisión de mantener la cabecera debió pesar el hecho de tratarse de una publicación originalmente derechista -conectado a Alfonso Torres, uno de los mártires del Movimiento y, por ello, falangista póstumo- la suerte corrida por el mismo y su ulterior dirección cenetista, por la que siempre habían sentido una abierta debilidad y ahora podían utilizar para atraerse a un sector de la clase trabajadora.

El diario fue incautado el día 29 de marzo, tras la entrada de las tropas nacionalistas. La operación fue consentida por las autoridades militares, como había ocurrido en otras zonas desde el comienzo de la guerra¹⁶, entendiéndose con razón que desde la creación, en enero de 1938, del Servicio Nacional de Prensa y Propaganda aquella función les correspondía. De momento nada hacía prever el posterior desenlace, pues resultaba evidente que, tras la formación del primer Gobierno, "... los medios de difusión, organizados y controlados por la Falange, no estuvieron al servicio de revolución alguna, sino de la formación e imposición del estado franquista, conservador y autoritario..."¹⁷.

11 La dualidad de imprenta y periódico había sido una de las características de los editores locales. Atendiendo a la tirada, multitud de cabeceras y mercado, únicamente los paralelos trabajos tipográficos permitirán mantener la actividad publicista.

12 Se trata de un error, pues no era esta la tipificación del periódico local.

13 Vid. AMC. Caja 1.244. Educación Nacional. Año 1940.

14 Vid. MARTÍNEZ PASTOR, M.: *Cinco de marzo de 1939. Cartagena*. Agua. Cartagena. 1992.

15 El lapsus no se corregirá hasta el 10 de abril.

16 Vid. CHUECA, R.: *El fascismo en los comienzos del régimen de Franco. Un estudio sobre FET-JONS*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid. 1983, p. 281.

17 Vid. ELLWOOD, S.M.: *Prietas las filis. Historia de Falange Española, 1933-1983*. Crítica. Barcelona. 1984, p. 83.

Al situarse al margen de las directrices emanadas tras la Unificación *Cartagena Nueva* constituyó una de las pocas excepciones. Varios hechos debieron influir en ello. 1º. El neto desconocimiento de las consecuencias derivadas de aquel proceso, dada la ubicación de la ciudad en el bando republicano hasta el final del conflicto bélico y, sobre ello, el tratarse de militantes de base que no estaban al tanto de los compromisos adquiridos. 2º. La misma razón explicará el mantenimiento de la radicalidad originaria, acentuada además por la represión sufrida. 3º. Tampoco pudo experimentar la avalancha de arribistas y cuando esta se produjo la dirección ya estaba sólidamente asentada en los «camisas viejas». 4º. La unificación se realizó aquí sobre este núcleo, dada la nula incidencia de las otras corrientes -el tradicionalismo era aun más minoritario y los monárquicos fueron absorbidos sin contrapartidas, aunque unos y otros acabaron pasando factura¹⁸-. Finalmente, el grupo de afiliados más activo, en cuyo poder quedó el periódico, estuvo nutrido por miembros del SEU, bien conectados a nivel nacional, que, como sabemos, prolongaron más que las otras secciones el rescoldo joseantoniano. En este punto desconocemos si llegaron a formar parte de las sucesivas juntas clandestinas que se crearon a partir de 1939, aunque tal hipótesis resulta viable dada su extensión levantina con epicentro en Alicante¹⁹.

El *Año de la Victoria* fue también el de la derrota falangista y la vida del órgano cartagenero fue uno de los precios pagados. Fue un conflicto interno, dada la imposibilidad de otras discrepancias²⁰, largamente larvado. La incautación, sin posterior respaldo oficial, la independencia editorial que mantuvo -muchas veces en contra de los dictados de la instancia correspondiente²¹- y la sostenida agresividad contra las autoproclamadas “personas de orden”, provocaron continuas peticiones de cierre que, ante el asombro del director general de Prensa y Propaganda²², no se llevaron a la práctica de forma inme-

18 Vid. las consecuencias que tuvo a nivel nacional esta integración en CHUECA, R.L.: “FET y de las JONS: la paradójica victoria de un fascismo fracasado”, en FONTANA, J. (ed.): *España bajo el franquismo*. Crítica. Barcelona. 1986, p. 65.

19 Cfr. ELLWOOD, S.M.: “Falange y franquismo”, en FONTANA, J. (ed.): *España bajo el franquismo... p. 47*. Esa trayectoria de disidencia falangista puede seguirse en ONRUBIA REVUELTA, J.: *Historia de la oposición falangista al régimen de Franco en sus documentos (I)*. Ed. del autor. Madrid. 1989. MILA, E.: *Falange Española 1937-82. Los años oscuros*. Ed. Alternativa. Barcelona. 1986.

20 Vid. ABELLÁN, Manuel L.: “Censura como historia”, *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*. Núm. 11-12 (diciembre 1990), p. 29.

21 Primero del Interior, más tarde de Gobernación y finalmente, desde 1945, de Educación Nacional. Vid. IBÁÑEZ MARTÍN, José: *Diez años de servicios a la cultura española. 1939-1949*. Magisterio Español. Madrid. 1950, p. 688. BERMEJO SÁNCHEZ, Benito: “La Vicesecretaría de Educación Popular (1941-1945): un «ministerio» de la propaganda en manos de Falange”, *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie V, Historia Contemporánea, t. 4 (Madrid, 1991), pp. 73-96.

22 Se trataba de José Antonio Giménez Arnau. Cfr. SERRANO SUÑER, Ramón: *Entre el silencio y la propaganda, la Historia como fue. Memorias*. Planeta. Barcelona. 1977, p. 260. Sobre el personaje vid. GIMÉNEZ ARNAU, J.A.: *Memorias de Memoria*. Barcelona. 1978.

diata: “En la ciudad de Cartagena y con el título de *Cartagena Nueva* se publica actualmente un periódico que carece de la autorización necesaria que ha de otorgarse en todos los casos por esta Dirección General de Prensa, de acuerdo con lo que dispone a este respecto la Ley de Prensa de 22 de abril de 1938. Reiteradamente se ha ordenado por este Ministerio la suspensión de la citada publicación sin que hasta la fecha se halla cumplimentado por esta Jefatura Provincial esta superior resolución, ignorándose las causas que han motivado este incumplimiento...”²³.

En los meses iniciales de la posguerra la experiencia se pudo mantener al coincidir con las maniobras equilibradoras de Serrano Súñer sobre las zonas radicalizadas del primitivo falangismo y cuya mejor expresión será el ascenso de Enrique Sotomayor a la secretaría general del SEU²⁴. La referencia no es arbitraria ya que, en un caso paralelo a *Cartagena Nueva*, a la que es seguro que mediatizaba, pudo dirigir entre 1938 y 1939 la revista *Haz* sin estar sometida al control alguno²⁵. La situación de Serrano, de quien dependía aquel resorte, debió ser un tanto incómoda. De sus relaciones con Cartagena -había nacido aquí- debían venirle dos tipos de presiones: de las clases conservadoras -hartas de tanta amenaza- y de los propios falangistas, con los que no se quería malquistar. Por lo demás, contaban con el amparo evidente de la jerarquía murciana²⁶. Así, el primer jefe provincial fue Benjamín Pérez Blázquez, designado a los pocos días de su nombramiento inspector nacional del SEU, sucediéndole el no menos radical Santiago Guillén Moreno: “... tanto el Jefe saliente como el entrante por ser solera pura de nuestro Movimiento son garantía de falangismo neto...”²⁷.

El reconocimiento temporal de tan inestable *status quo* fue mal interpretado por los fogosos militantes cartageneros, y se deslizaron sin freno por la pendiente de la vehemencia. Los poderes fácticos solo tenían que esperar la ocasión propicia para justificar el cierre de tan inhábil redacción. En 2 de octubre les dieron el ansiado pretexto, utilizándose al cabo de 17 días: “... Por si este estado de cosas no fuera más que suficiente para ordenar otra vez su inmediata suspensión, el mencionado diario *Cartagena Nueva* en su número 152 publica una esquila mortuoria por los mutilados [sic] de la Guardia de «Hie-

23 Vid. AMC. Caja 1.297. Varios. Año 1939.

24 Vid. SÁEZ MARÍN, Juan: *El Frente de Juventudes. Política de juventud en la España de la posguerra (1937-1960)*. Siglo XXI. Madrid. 1988, pp. 60-62.

25 Vid. PAYNE, S.G.: *Falange. Historia del fascismo español*. Sarpe. Madrid. 1985, p. 208.

26 Como es sabido, hasta abril de 1940, en que pasaron a ser cargo simultáneo al de gobernador civil, las jefaturas provinciales se convirtieron en auténticas satrapías falangistas. Vid. MARQUINA BARRIO, Antonio: “La etapa de Ramón Serrano Súñer en el Ministerio de Asuntos Exteriores”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie V. Historia Contemporánea*, t. 2 (Madrid, 1989), p. 146. Del mismo autor: “Aranda contra Franco”, *Historia 16*, núm. 27 (1982), p. 22.

27 Cfr. *Cartagena Nueva*, 29-VI-1939. Vid. ítem NICOLÁS MARÍN, M^º Encarna.: *Instituciones murcianas en el franquismo (1939-1962)*. Editora Regional Murciana. Murcia. 1982, p. 437.

rrro» fusilados últimamente procediendo al hacerlo de una manera indiscreta e impropia a todas luces según se deduce del texto de la misma, por lo que esta Dirección General de Prensa ha decidido con esta fecha [19 de octubre] la suspensión urgentísima del periódico *Cartagena Nueva*, a partir de la fecha de recepción de este oficio...²⁸.

La cuestión mencionada comenzó a gestarse en 21 de agosto de 1939, a raíz del atentado que costó la vida al presidente rumano y la represión que siguió contra la Guardia de Hierro, autora del mismo. Tras asumir aquella acción, proponiendo el término ejecución y no asesinato, se identificaron plenamente con los *guardistas*. Las andanadas de este calibre se fueron sucediendo hasta que en la fecha indicada se hicieron alusiones a Cornelio Codreano, "Enviado del Arcángel, Capitán de Juventudes y Vengador de Rumanía. Asesinado por real mandato" y a "los 44 mártires que murieron por hacer justicia en la persona de Calinesco así como por todos los que dieron sus vidas por Dios y por su Patria"²⁹.

3. Morfología y contenido

Durante sus casi siete meses de vida -167 números- el diario se confeccionó en la Imprenta Carreño, Jara 10. La edición era manifiestamente mejorable, dada la ausencia de operarios especializados y los descuidos y urgencias que los talleres habían sufrido durante la guerra, aunque preferían remitir a "... los grandes destrozos causados por la actuación roja..."³⁰.

La calidad y las medidas variaron al socaire de la escasez reinante, adaptándose a la escuálida oferta existente. El problema dará lugar a la inserción de llamamientos reclamando la colaboración ciudadana y a un insistente cambio de dimensiones, aunque su precio fue siempre de 15 céntimos, ascendiendo a 20 en algún extraordinario:

3-IV a 10-IV	:	43,5 x 34 cms.
11-IV a 4-V	:	48,5 x 34 cms.
5-V a 27-VI	:	44,2 x 38 cms.
29-VI a 10-VIII	:	56,3 x 38 cms.
11-VIII a 29-VIII	:	44 x 33 cms.
30-VIII a 2-IX	:	57 x 38 cms.
5-IX a 20-X	:	62,5 x 42,5 cms.

28 Vid. AMC. Caja 1.297. Varios. Año 1939.

29 Vid. *Cartagena Nueva*, 2-X-1939.

30 Vid. *Cartagena Nueva*, 4-IV-1939.

Conservará en todo momento la adscripción ideológica, que rezaba en el subtítulo, incluyéndose además las frases de ritual: *Saludo a Franco, ¡Arriba España! y Año de la Victoria*. Hasta el 18 de abril constará únicamente de una página, duplicándose desde entonces, aunque durante unos días -del 11 al 29 de agosto- dispondrá de tres para compensar la reducción de su tamaño. Con unas pautas muy generales, la maquetación no puede ser más rudimentaria: un rotativo abigarrado y bastante mal compuesto. La única técnica queda constreñida a rellenar los espacios en blanco, recurriendo cuando faltan originales a la reseña de citas y llamamientos. En la primera plana se mantendrá únicamente la editorial y una sección de denuncias, alternando en ella avisos oficiales e informaciones diversas, si bien desde las vísperas de la guerra mundial, este evento primará sobre cualquier otro. La segunda será la más polivalente, insertándose junto con algunos enunciados anteriores, artículos de opinión, crónicas deportivas, publicidad y esquelas. La tercera, cuando se imprimió, estará íntegramente dedicada a las organizaciones del partido: SEU, Sección Femenina, O.J., Auxilio Social y Central Nacional Sindicalista. La última se destinará a las noticias nacionales e internacionales. Los materiales gráficos -no hay taller de fotograbado en Cartagena- son escasísimos y de pésima calidad: fotos de Franco, José Antonio, campamentos y algún que otro acto falangista.

En cuanto a su contenido se perfila su similitud a la de un boletín oficial con apariencia de parte de guerra, sobre todo en los inicios. Tienen preferencia los bandos, edictos, citaciones, comparecencias y requisitorias de las autoridades militares y civiles: Comandancia Militar, Ayuntamiento, Abastos, Delegación Provincial de Trabajo, jueces instructores, Cámara de la Propiedad Urbana y Servicio de Información de Marina. Junto con ello, la tardía ocupación de la ciudad provocará la inclusión de la notificación más perentoria, desde las normativas elaboradas en la zona nacional a la parafernalia del nuevo régimen: saludo nacional, principios programáticos de la Falange, Fuero del Trabajo o el reintegro de las cuentas corrientes. Las consignas terminan de componer la tirada. Están dirigidas a resaltar la figura de Franco (“Caudillo”, “artífice de la victoria en la guerra”, “creador de España en la paz”), de José Antonio (“Mártir”, “Capitán de las Escuadras Heroicas”, “Magnífico adivino de España”, “Profeta”, al que se compara con Jesucristo, “capitán de la Falange”) y a recordar a los *caídos*. Reiteran sus conocidas claves emblemáticas: el Imperio, la Patria, el Pan y la Justicia. Valen para alentar la afiliación. Se utilizan para favorecer campañas sanitarias, recabar ayudas para Auxilio Social o Frentes y Hospitales y propiciar la entrega de oro para el tesoro nacional. Defenderán, en fin, los logros del nuevo Estado, como el subsidio familiar, y el sentido de la revolución nacional-sindicalista. En cuanto a los autores, además de las acuñadas por los ideólogos de plantilla, se recogerán otras de Franco, José Antonio, Pilar Primo de Rivera, Ruiz de Alda, Raimundo Fernández Cuesta y Onésimo Redondo.

Con el paso del tiempo este carácter de prensa de partido comienza a difuminarse en un intento de hacer coincidir los intereses generales con los sustentados. De este modo ahogarán el consignismo en la diversificación, alcanzando un mayor tratamiento la vida local -peticiones de mano, casa de socorro, movimiento del puerto-, los artículos de opinión y, especialmente, las crónicas deportivas. La información nacional e internacional se abrirá paso muy lentamente, lo que es atribuido al carácter vespertino del diario. De ahí, que el interés despertado por la segunda guerra mundial de lugar a que desde el 5 de septiembre pase a salir por la mañana y se incremente este espacio, ocupando casi enteramente la primera y la última plana. Como agencias figuraban Efe³¹ y Cifra. Por lo demás tenían un corresponsal en Madrid, seguramente algún estudiante desplazado a la Corte, que de tarde en tarde remitía alguna entrega.

Como responsable del periódico aparecía la Delegación de Prensa y Propaganda de FET-JONS, en manos de los camaradas Navarro Coromina, Zaplana y Cárceles. En la redacción y administración, instalada desde agosto en el entresuelo del número 13 de la calle Mayor, se empleaban José Gella Iturriaga, Antonio Navarro y Baltasar Blanco. Su primer director fue José Zaplana Chaparro, que cesó en 21 de agosto al ser reclamado por el Ejército como movilizado del reemplazo de 1937. En 12 de septiembre le sucedió Alberto Crespo Villoldo, cuya ejecutoria confirmará la orientación política y las conexiones con Sotomayor: camisa vieja de Madrid, fundador de la Falange de Murcia, herido dos veces en combate, responsable durante la guerra de la Subdelegación Nacional de Prensa y Propaganda del SEU y fundador de la revista *Haz*, en la que venía trabajando hasta ocuparse del diario cartagenero³².

Dato a destacar es el extendido anonimato de los redactores, especialmente durante las primeras semanas cuando a lo sumo aparecen las siglas o los cargos ostentados. Todo ello, herencia tal vez de la clandestinidad, guarda relación con su vocación de servicio. Así se manifestará uno de los dirigentes en los actos celebrados por la O.J. con ocasión del 2 de Mayo: "Los anima a continuar siempre por el mismo camino y sin referirse a nombres, puesto que en la Falange los mandos no están para que se les felicite, sino para trabajar más que los demás..."³³.

Firmarán con asiduidad Carmencita Hinojal, que escribirá en las páginas de la Sección Femenina; Luis Rivero Sevilla, «Azuri», en las deportivas; A. Navarro Ruiz, Pedro García, A. Gimeno Miguel y José Hernández en las de la Central Nacional Sindicalista

31 En el orden a las noticias internacionales únicamente se podían insertar las procedentes de esta agencia. Vid. VALENCIA, A.: *Op. cit.*, p. 215. Como curiosidad puede consultarse ANONIMO: "La Agencia EFE empezó en un velador en Burgos", *Dígame*, núm. 35 (Madrid, 10-IX-1940).

32 Vid. *Cartagena Nueva*, 12-IX-1939.

33 Vid. *Cartagena Nueva*, 3-V-1939.

y el flecha Fulgencio Pascual en las de la Organización Juvenil. Otros hacían aportaciones más ocasionales, como el futuro cronista Eduardo Cañavate o Raimundo Torres, hijo del desaparecido alcalde de la dictadura primorriverista. Consecuencia de la fidelidad apuntada y de la necesidad de difundir su pensamiento será la constante presencia de José Antonio, autor de un buen número de editoriales y consignas. El diario será también deudor de otros colegas de mayor prestigio, incluyéndose sueltos de *Arriba*, *Haz*, *ABC*, *Madrid* y la revista *Y*³⁴.

Dados los elementos estilísticos de aquel movimiento *-poesía y terrorismo*, los definió Payne³⁵- se publicaron trabajos de este género, especialmente en la plana dedicada a la mujer, debidos a una pléyade de improvisados bardos: Antonio Díaz Herrera, Carlos Hernández de Velasco, M.R. Blanco Belmonte, Bernardo Marín del Rey, Eulalia Vivancos, Ignacia de Lara y Federico de Urrutia, que llegó a ser delegado de Educación Popular de Madrid.

La búsqueda de un mayor consenso conducirá al enrole de periodistas profesionales como Esteban Satorres³⁶, contándose accidentalmente con la firma de Francisco de Cosío. Colaboraron, asimismo, conocidos derechistas como Antonio Ramos Carratalá, director de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad del Sureste de España³⁷, y todo un elenco de marinos y militares: Santos Bozal Casado, A. García Balanza, Benito Varela, Juan Bta. Robert y, el llamado a tener mayor proyección, Dictinio de Castillo Elejabeytia³⁸. Enteramente coyuntural será la intervención del arcipreste de Cartagena, Tomás Collado.

4. La línea editorial

Dos discursos aparentemente antitéticos, aunque igualmente retóricos y farragosos, pueden detectarse en la línea editorial de *Cartagena Nueva*, usando y abusando de los términos entonces acuñados: la *intemperie*, lo *exacto*, *máximo* o *inexorable*, la *milicia*,

34 Sobre el contenido de este órgano de propaganda de la rama femenina de Falange vid. COLECTIVO 36: "Despertar, represión y letargo de la conciencia feminista. España 1936-1939". En CAPEL MARTÍNEZ, ROSA M^a (coord.): *Mujer y sociedad en España. 1700-1975*. Dirección General de Juventud y Promoción Socio-Cultural. Madrid. 1982, pp. 340-343.

35 *Op. cit.*, p. 69ss.

36 Vid. CRESPO, Antonio: *La obra literaria de los periodistas murcianos*. Academia Alfonso X el Sabio. Murcia. 1985, pp. 22-24. HENARES DÍAZ, F.: *Op. cit.*, p. 236.

37 Sobre la trayectoria de este personaje vid. AMC. Actas de los Plenos, 30-I-1953, fols. 756v-758r.

38 Vid. DÍEZ DE REVENGA, F.J. y PACO, M. de: *Historia de la Literatura Murciana*. Universidad de Murcia. Academia Alfonso X el Sabio. Editora Regional de Murcia. Murcia. 1989, pp. 413 y 422. DÍEZ DE REVENGA, F.J.: "Los poetas de la promoción de <<Azarbe>> y los primeros «Polo de Medina». *Homenaje al profesor Juan Barceló Jiménez*. Academia Alfonso X el Sabio. Murcia. 1990, pp. 155-163.

lo imperial, la impasibilidad, la claridad y el heroísmo³⁹. De un lado, el nacional-sindicalista. De otro, el pensamiento social más reaccionario. El primero encontrará su vertebración en el orden superador e integrador de la revolución falangista, en su carácter generacional -"somos jóvenes y hemos ganado una guerra"⁴⁰- y en el bagaje simbólico y mítico que constituye el entramado de su ideología⁴¹. Conectados a estos conceptos se espigará una acendrada defensa de la violencia, con la añoranza de su pasado de pistoleros. Todo ello, hay que decirlo, elaborado de una forma muy tosca y nebulosa, como corresponde a la mediocridad de los cuadros locales, trasunto de la no mayor complejidad nacional como ha puesto de manifiesto Tuñón⁴².

Fundamental preocupación será tanto desmarcarse de la formulación tradicional de la derecha como su decidida apuesta por la denominada revolución nacional-sindicalista: "No somos, no podemos ser de los que deseaban que llegase la victoria para que enseguida «se restableciese el orden», ese orden representado por el silencio de las masas ante la amenaza de la policía; ese orden que permitía que mientras que unos sentados en cómodos sillones, instalados en magníficos cafés, ante sorbo y sorbo de exótico licor, discutiendo sobre el alcance de las «sesiones patrióticas» del Parlamento; otros se dejaban pedazos de su vida arañando una tierra que desde tiempos inmemoriales cultivaban sus antepasados y jamás había de ser suya; ese orden que permitía la explotación sistemática de un hombre por otro hombre como acto natural emanado de la dependencia económica del obrero ante su patrono"⁴³. Como ha puesto de manifiesto Mainer⁴⁴, Falange "fue una creación juvenil muy pura que, pese a la hipoteca burguesa que la lastró y acabó por disolverla, planteó una primordial protesta contra lo más caduco del derechismo contemporáneo".

En contra de lo que expresaban, la Falange no ganó la guerra civil: "Esta la habían ganado los elementos reaccionarios y conservadores que detentaban España antes de la guerra"⁴⁵. La demora *sine die* de la revolución pendiente y la frustración resultante se tradujo en la denuncia de sus teóricos aliados naturales, empezando por los que ellos

39 Vid. MAINER, Juan Carlos (ed.): *Falange y literatura*. Labor. Barcelona. 1971, p. 31.

40 Vid. *Cartagena Nueva*, 14-IX-1939.

41 Vid. RAMÍREZ, Manuel: *España 1939-1975. (Régimen político e ideología)*. Labor. Barcelona. 1978. Del mismo autor: "La ideología en el régimen totalitario: el caso de España", en VV.AA.: *Las fuentes ideológicas de un régimen (España 1939-1945)*. Libros Pórtico. Zaragoza. 1978, pp. 11-26. CHUECA RODRÍGUEZ, Ricardo L. y MONTERO GILABERT, José R.: "El fascismo en España: elementos para una interpretación", *Historia Contemporánea*, núm. 8 (Bilbao, 1992), pp. 224-225.

42 "Cultura e ideología", en BIESCAS, José Antonio y TUÑÓN DE LARA, Manuel: *España bajo la dictadura franquista*. Labor. Barcelona. 1980, p. 435ss.

43 Vid. *Cartagena Nueva*, 29-VI-1939.

44 *Op. cit.*, p. 13.

45 SOUTHWORTH, H.R.: "La Falange: un análisis de la herencia fascista española", en PRESTÓN, Paul (ed.): *España en crisis. Evolución y decadencia del régimen de Franco*. F.C.E. Madrid. 1978, p. 48.

denominaban «conservadores», “los antiguos hombres de derechas y de orden” dispuestos a medrar en la nueva situación y que encontraron en el mercado negro su *modus vivendi*⁴⁶. No escatimarán adjetivos como los de traidor y villano y las amenazas serán la tónica de estos textos: “... no es muy difícil para nosotros ajustarte las cuentas bien para que sepas exactamente que es lo que en justicia debes ganar...”⁴⁷.

Pondrán al descubierto los abusos cometidos en las relaciones laborales, como la firma de nóminas en blanco, la infracción del descanso dominical y de la jornada laboral. Sacarán a la luz la terrible realidad social de la posguerra, siendo los únicos que se atreverán a exponerla en toda su crudeza: “Los cafés llenos, los cines llenos, los estancos llenos... la gente no tiene inconveniente alguno en gastar en cosas superfluas y que no equivalen a nada./ Y sin embargo... cuantos niños descalzos por las calles; que espectáculos los que se ven en las colas, a las puertas de los comedores de Auxilio Social”⁴⁸. Se enfrentaron también con su propia generación -la gran esperanza- que, a su juicio, se había rehecho enseguida del trauma de la contienda y sólo pensaba en frivolidades.

Semejante propuesta aparecerá imbricada con argumentaciones que reproducen las exigencias de la formación social más ultramontana: “... Otra vez vemos los tricornos./ Otra vez vemos los sacerdotes./ Oímos las campanas./ Otra vez vemos a nuestros militares, nuestros marinos, nuestros aviadores. Y también volvieron las mantillas. España ha vuelto a ser España...”⁴⁹. Al otro lado quedaban los restos izquierdistas, a los que dedicaron dos secciones: *Los que están rojos* y *Despierta, rojillo*. Desde ellas, tratarán de desterrar las costumbres heredadas de la etapa republicana, combatiéndose la blasfemia, la grosería y toda suerte de hábitos ciudadanos que eran considerados signo de marxismo como fumar en los cines, no caminar por la derecha, el mal uso de los accesos a los tranvías, los fraudes en el suministro eléctrico y la inmoralidad en los baños públicos.

La labor reeducadora alcanzará su mejor expresión en la serie de llamamientos realizados para encuadrar a la población, particularmente a jóvenes y mujeres. En el primer caso se dirigirán a los progenitores, usando un tono claramente identificado con el nazifascismo: “entrégalos a las Organizaciones Juveniles; ella los educará, instruirá y formará en el sentido de la disciplina, patriotismo y amor hacia el próximo engrandeci-

46 Sobre esta realidad vid. EGEA BRUNO, P.M.: “Hambre, racionamiento y mercado negro: Algunos aspectos de la posguerra cartagenera (1939-1952)”. *Cuadernos del Estero*, núm. 5 (Cartagena, enero-junio 1991), pp. 115-145.

47 Vid. *Cartagena Nueva*, 10-V-1939.

48 Vid. *Cartagena Nueva*, 10-VI-1939.

49 Vid. *Cartagena Nueva*, 13-IV-1939.

miento de España, entrégalos para que formados en este molde lleguen a ser en un futuro no muy lejano, dignos ciudadanos de una España, Una, Grande y Libre"⁵⁰.

Aquella propaganda se matizaba cuando iba dirigida a las chicas, apuntándose los elementos que desarrollará ampliamente la Sección Femenina. Las columnas dedicadas a este colectivo serán las más conservadoras del periódico, incluyéndose artículos sobre su necesaria marginación de la vida política, la subordinación al varón, el hogar, la maternidad, la virtud, la piedad, la aversión a la moda extranjerizante, el rechazo, en definitiva, del feminismo y la defensa de la feminidad⁵¹. La página no tardó en abrirse a la poesía, donde inevitablemente las novias se dedicaban a bordar las flechas mientras al sexo opuesto se les reservaban tareas más valerosas. Para que no faltase de nada se daría cabida a un consultorio sentimental: *¿Cuéntenos Usted su caso...?*, donde alguien que se escondía tras el seudónimo de Proteo de Faros, aconsejaba desde Dios y la patria a la serie de «desconsoladas» y «desesperadas» que asomaban por la redacción.

5. La información y las secciones de pago

La información adquiere unos perfiles igualmente interesados. La vida local resta reducida a los fastos de los eventos religiosos y patrióticos, impregnados casi siempre de necrofilia: traslado de restos, misas de campaña, vigiliias de desagravio, entronizaciones de crucifijos, bautizos masivos con padrinos de renombre -entre ellos la propia *Cartagena Nueva*⁵²-, procesiones, comuniones de impedidos, homenajes a los caídos, fiestas del 2 de mayo y conmemoraciones de la victoria. Allí latirá el sello inconfundible de sus redactores: "Solo los malos patriotas, los que aún están rojos o los que fueron rojos de siempre dejarán ese día de engalanar sus fachadas"⁵³.

La misma preferencia será dispensada a la detención de sospechosos, que se rodean en todo momento del supuesto salvajismo de la izquierda, como la de cierto matrimonio de Santa Lucía: "... que en ocasión de haber sido fusilado un marinero de uno de los «bous» que se encontraba en este puerto, y al que se acusaba de que quería marchar a la España nacional, cometieron la monstruosidad de comerse sus sesos en una ensalada que condimentó la mujer..."⁵⁴.

50 Vid. *Cartagena Nueva*, 13-IV-1939.

51 Sobre todo ello puede verse GALLEGO MÉNDEZ, María Teresa: *Mujer, Falange y franquismo*. Taurus. Madrid. 1983. SÁNCHEZ LÓPEZ, Rosario: *Mujer española, una sombra de destino en lo universal. Trayectoria histórica de Sección Femenina de Falange (1934-1977)*. Universidad de Murcia. Murcia. 1990.

52 El hecho no era infrecuente. En Murcia hicieron otro tanto los diarios *Línea* y *La Verdad*. Cfr. NICOLÁS MARÍN, M.E.: *Op. cit.*, p. 435 n.27.

53 Vid. *Cartagena Nueva*, 13-V-1939.

54 Vid. *Cartagena Nueva*, 27-VII-1939.

Serán resaltados los consejos de guerra y, objeto de morboso tratamiento, el cumplimiento de las sentencias, : “El acto de la ejecución se verificó en el muelle de Carbones de este Arsenal, asistiendo las fuerzas de Infantería de Marina, el personal de la Maestranza de este Arsenal y comisiones de los distintos cuerpos de la Armada. Terminada la ejecución desfilaron ante los cadáveres todas las fuerzas que habían formado, al grito de Viva España”⁵⁵. Por lo demás, se les daba siempre un carácter ejemplarizante: “El reo confesó y comulgó y se arrepintió de su actuación que ha atribuido a las malas compañías y doctrinas disolventes...”⁵⁶.

Semejante despliegue comenzó a ser contenido desde el momento en que se comprendió los efectos que estaba provocando. En 5 de junio, los responsables de aquella esfera, en una de sus innumerables notas orientadoras⁵⁷, se fijaban en estos extremos: “Reiterando órdenes anteriores precisa periódicos abstenerse publicar Consejos de Guerra y Ejecuciones no facilitadas este Servicio Nacional de Prensa. Enemigos de España aprovechan imprudencias prensa para tejer falsa infundada leyenda terror sobre nuestra patria. Por dicha razón es necesario todos observen estrictamente consignas cursadas”⁵⁸.

Como es de suponer se subrayaban los actos protagonizados por las organizaciones falangistas: postulaciones de Auxilio Social, concesiones de becas por el SEU, representaciones teatrales, celebraciones del día de San Fernando por la O.J o de Santa Teresa por la Sección Femenina. Se incluían, finalmente, noticias de indudable fin propagandístico: llegadas de víveres, ayudas del consulado alemán, la reorganización de la lucha antituberculosa o la reanudación del trabajo en las minas de La Unión.

Los contadísimos espectáculos que tuvieron lugar entonces fueron recogidos con una clara inclinación, como ocurrió con la apertura de la temporada taurina: “... no se trata de volver a abrir la puerta de la plaza y dar una corrida más se trata de volver a darle el esplendor que han debido tener siempre esta clase de fiestas [...] la barbarie roja quería ir quitando y no era por aquel tópic de que los toros eran una barbarie, era sencillamente el odio a todo lo instituido y por eso ahora la Fiesta Nacional debe tener la misma

55 Vid. *Cartagena Nueva*, 29-IV-1939.

56 Vid. *Cartagena Nueva*, 29-V-1939. Sobre estas coordenadas puede verse EGEA BRUNO, P.M.: *La represión franquista en Cartagena (1939-1945)*. PCPE, Murcia, 1987.

57 «Prensa orientada» era el término que según Arias Salgado mejor definía a nuestros medios de comunicación, justo equilibrio entre “Prensa incontrolada y libre teóricamente y Prensa estatificada”. Cfr. ARIAS SALGADO, Gabriel: *Política española de la información. II. Antología sistemática*. Ministerio de Información y Turismo, Madrid, 1958, p. 137. Sobre la aplicación del régimen de consignas vid. SINOVA, J.: *Op. cit.*, p. 161ss. GÓMEZ REINO, J.: *Aproximación histórica al derecho de la imprenta y de la prensa en España (1480-1966)*. Madrid, 1977, p. 193ss.

58 Vid. AMC. Caja 1.175. Varios. Año 1939.

brillantez y el mismo entusiasmo de aquellos tiempos"⁵⁹. Otro tanto ocurrirá con la reinauguración de los pases cinematográficos, que anunciaban *semanas patrióticas* con la proyección de noticiarios y reportajes bien definidos: *La llegada de la Patria*, *La Ciudad Universitaria* o *18 de Julio*⁶⁰.

El deporte, a imitación del nazifascismo, se convirtió en un postulado del régimen. Como no podía ser menos, sus crónicas fueron ganando espacio hasta alcanzar el 25% del total del periódico. Bajo el epígrafe de *Deportivas* estarán dedicadas según rezaba el subtítulo a Fútbol-Natación-Remo-Vela-Ciclismo-, aunque por supuesto será la primera actividad la que mayor atención recibía. El *nacional-futbolismo* se transmutó en el hábil sucedáneo de la despolitización⁶¹.

La información nacional estuvo configurada por estos mismos contenidos. Se enfatizaban los arrestos -"Detención de una fiera roja que cometió 750 asesinatos y numerosas violaciones"⁶²-, la recuperación de objetos de culto, las donaciones piadosas, las efemérides del momento, las intervenciones de Franco y la normalización de los abastecimientos. Todo ello, minuciosamente medido y controlado, como se desprende de uno de los telegramas remitidos por los servicios de prensa: "A partir del día 24 del actual [junio] entrefiletos relativos actos concentración Medina del Campo deberán publicarse en recuadro"⁶³.

Durante las primeras semanas las noticias internacionales son testimoniales, alcanzando un gran desarrollo con ocasión de la guerra mundial. Incluso, la atracción suscitada por el tema conducirá, desde el 26 de agosto, a la inclusión de una sección rotulada *Hora Internacional*. Su exposición será como siempre partidaria: "La prensa echa la responsabilidad a Polonia", "Dice Alemania que no ha declarado la guerra a Polonia, limitándose a contestar a una agresión polaca", "La caballería polaca ataca y aniquila a una compañía alemana de la Cruz Roja", "Es una locura que haya quien quiera llevar millones de hombres a la muerte. Hitler". No dudarán en alentar además un hondo antisemitismo: "Si buscamos los orígenes de la guerra tendremos que escarbar entre el capitalismo judío y sus adláteres [...] para combatir y expulsar a los judíos no podemos olvi-

59 Vid. *Cartagena Nueva*, 30-V-1939. Por lo demás no tardó en encontrarse un ídolo local -Tomás Carrión «Niño de Cartagena»- de irreprochables antecedentes: "Durante la dominación roja sufrió la persecución de la horda y le obligaron a cambiar la muleta por el pico del trabajo...". Vid. ítem, 12-VI-1939.

60 Vid. EGEA BRUNO, P.M.: *Crónicas de la posguerra cartagenera: Las sesiones cinematográficas*. Agua. Cartagena. 1994.

61 Vid. ABELLÁ, Rafael: *Por el Imperio hacia Dios. Crónicas de una posguerra (1939-1955)*. Planeta. Barcelona. 1978, p. 253. FERNÁNDEZ SANTANDER, Carlos: *El fútbol durante la guerra civil y el franquismo*. San Martín. Madrid. 1990. SHAW, D.: *Fútbol y franquismo*. Alianza. Madrid. 1987.

62 Vid. *Cartagena Nueva*, 10-V-1939.

63 Vid. AMC. Caja 1.297. Varios. Año. 1939.

dar que somos descendientes de Fernando e Isabel”⁶⁴. Una tónica sostenida, no obstante la comunicación cursada en 20 de junio de 1939 por la autoridad correspondiente: “Periódicos tratarán problema polaco con mayor objetividad y más comedidamente recordando Polonia defendió intereses España nacional desde principio guerra”⁶⁵.

Dada la adversidad económica de la posguerra, la publicidad apenas tiene espacio. El primer reclamo no aparecerá hasta el 11 de abril. Su redacción estará en consonancia con las exigencias del momento: “J. Segura. Comisionista de Aduanas-Consignatario. Cartagena. Saluda emocionado a sus clientes y al comercio de Cartagena, liberados por la Victoria del Caudillo con el triunfo del glorioso Ejército Nacional. ¡Arriba España! ¡Viva Franco!”⁶⁶. Aquel estilo será habitual para anunciar academias de idiomas, reparadores de calzado, peluquerías, fondas, restaurantes, médicos, compañías de seguros y preparadores de oposiciones, los más numerosos. Con todo, quien mejor lo tenía era cierto establecimiento fotográfico, el de Casaú: “Todo buen patriota debe tener la fotografía del Caudillo./ Fotografías del Generalísimo y José Antonio./ Insignias de todas clases./ Adquiera la colección de Forjadores del Imperio”⁶⁷.

A pesar de tan exultante triunfalismo, no podían evitar traslucir las duras condiciones de la época, ofreciendo “el modesto surtido que es posible en las actuales circunstancias”, alertando sobre la venta de casas afectadas por los bombardeos, recomendando el uso del *Antisármico Martí*, comunicando la existencia de “Precios más baratos que antes del 18 de Julio” y haciendo saber la disponibilidad laboral de personas avaladas.

Las esquelas tampoco se apartaron del esquema trazado. Inicialmente fueron generalizadas -“Los Caídos de Cartagena villanamente asesinados por los marxistas y muertos por Dios y por la Patria. Es tributo debido y España os lo agradecerá”⁶⁸- y acto seguido los colectivos afectados -Colegio de Abogados, Hospital de Caridad, cofradías pasionarias, oficiales de Artillería...- y los familiares se consideraron obligados a exteriorizar estos sentimientos como un timbre de gloria. La inscripción más deseada era la de “murió por Dios y por la Patria, vilmente asesinado por la horda marxista”. Quien no podía invocar tales premisas recurría a la mayor aproximación posible, como el “falleció víctima de la persecución marxista” o “víctima de las privaciones y sufrimientos padecidos durante la dominación de las hordas rojas”.

64 Vid. *Cartagena Nueva*, 12-IX-1939.

65 Cfr. AMC. Caja 1.297. Varios. Año 1939. Vid. sobre esta cuestión CALDUCH, R. (Coord.): *La política exterior española en el siglo XX*. Ediciones Ciencias Sociales. Madrid. 1994, pp. 108-117. Las orientaciones a la prensa en las relaciones exteriores puede seguirse en RÍO CISNEROS, Agustín del: *España, rumbo a la postguerra. La paz española de Franco*. Afrodisio Aguado. Madrid. 1947. GARCÍA ALIX, Conrado: *La prensa española ante la segunda guerra mundial*. Madrid. 1974.

66 Vid. *Cartagena Nueva*, 14-IV-1939.

67 Vid. *Cartagena Nueva*, 23-VI-1939.

68 Vid. *Cartagena Nueva*, 30-III-1939.